

no se sabe nada concreto acerca de la vida de esta mujer, este dato es de suma importancia para los biógrafos de Quevedo. El *Tribunal de la justa venganza* publicado a nombre del licenciado Arnaldo Franco Furt (Valencia, 1638) y que insulta ferozmente a don Francisco parece referirse, entre otras cosas, a estos amores. La Ledesma es nombrada concretamente en la sátira escrita contra Quevedo, que dio a conocer don Aureliano Fernández Guerra. Una de sus décimas comienza: *Quién es a quien la Ledesma / encuerna con Villeguillas? /*, y termina con el usual *Patacoja*. Basándose en varios datos el autor cree que la amistad de Quevedo con la Ledesma debía continuar en fecha posterior a 1632. Esta junta de reformación tuvo que ver también con Tirso de Molina obligándolo a salir de Madrid en 1625. Después de esto Tirso dejó de escribir para el teatro durante diez años casi.

NARCISO ALONSO CORTES, *Pleitos de los Cepedas*. Págs. 85-110.

Publicación de documentos importantísimos para la biografía de Santa Teresa. Son tres pleitos que los padres y hermanos de la Santa siguieron ante el tribunal de la Real Chancillería valisoletana.

RAFAEL LAPESA, *La "Jerusalén" del Tasso y la de Lope*. Págs. 111-136.

Este ensayo fue una conferencia que el autor leyó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca el 28 de enero de 1944 con motivo del centenario de Torquato Tasso. La *Gerusalemme* es una expresión típica del clasicismo artístico. La *Jerusalén* inicia las rutas del barroco. Tasso logró una epopeya casi perfecta gracias a cierto idealismo y selección de material poético. Las cualidades más originales de la obra de Lope se deben a los elementos dramáticos que se encuentran en ella.

JULIO CARO BAROJA, *Sobre el vocabulario de las inscripciones ibéricas*. Págs. 173-220.

Aunque cada día se limita más la hipótesis de vasco-iberismo, el autor de este artículo se propone analizar algunos rasgos de la lengua reflejada en las inscripciones de la zona oriental y mediterránea: la llamada lengua 'ibérica', con caracteres de la vasca. Varias son las concordancias entre las inscripciones mismas de la zona oriental: algunos nombres propios pero sobre todo, como demuestra el autor, casos de composición nominal (págs. 75-200). En cuanto a la comparación propiamente dicha J. C. B. logra demostrar que "el aquitano, el vasco actual y el idioma de los antiguos ilergetes, cerretanos y hasta mediterráneos de más al S. parecen tener cierto parentesco que no